Los caminos del agua siguiendo el Arlanzón

ruta 7

Burgos



El río es el trazo líquido que articula el desarrollo de la ciudad. Controlarlo, cruzarlo e integrarlo son sucesivas dinámicas que lo convierten en una arteria de vida que reúne en sus orillas a los burgaleses y que enlaza dos extremos de singular valor artístico: a un lado la Cartuja, al otro, Las Huelgas.

Citur
Centro de recepción de visitantes de Burgos



REAL SITIO DE LAS HUELGAS - PUENTE DE MALATOS: En el extremo occidental de la ciudad, al sur del Arlanzón, se erigió a finales del siglo XII y bajo la protección regia, un excepcional conjunto monástico-asistencial: El Real Sitio de las Huelgas. A él podía accederse desde el puente Malatos por donde los peregrinos cruzaban a la orilla izquierda del río en su caminar hacia Santiago. Estaba formado por el Monasterio de las Huelgas y el Hospital del Rey, unidos por una gran finca, conocida como El Parral, que, desde el siglo XIX se incorporó a la amplia nómina de parques y paseos de la ciudad, donde los burgaleses celebran animadas jiras campestres.



PARQUE DE LA ISLA: Los bellos paseos urbanos del Espolón y de la Isla se transforman en un parque de singular encanto en su extremos de poniente, conocido en el S. XVIII como paseo de Lavadores, por ser esta la zona donde se lavaba la lana. Fruto de sucesivas reformas, ha ido incorporando distintos monumentos del pasado que conviven con atractivas sorpresas, como la llamada "Cascada de las Sirenas". Hacia este singular parque, "paseo favorito de la primavera" se dirigieron los bellos palacetes que, a finales del XIX, encargaron ricas familias burguesas a prestigiosos arquitectos madrileños.



PASEOS DEL ESPOLÓN Y DEL ESPOLONCILLO: En la zona más céntrica de la ciudad, el Arlanzón desempeña con especial acierto su vocación urbana, al integrar ambas orillas en un conjunto de singulares calidades medio ambientales. Al norte se desarrolla el Paseo del Espolón, comenzado a gestar a partir de las últimas décadas del Setecientos, como fruto de las reformas ilustradas. Mientras, el espoloncillo en la zona sur, tiene su origen en las intervenciones de mejora, y reforma urbana que lleva a cabo el gobierno francés durante la invasión napoleónica a principios del Ochocientos.



PASEO DE LOS CUBOS: "Los Cubos, que se encuentran más lejos, siguiendo el curso del Arlanzón, al pie de las murallas de la ciudad, son el paseo favorito de invierno..." Así definía Eschenauer, entre 1880 y 1881, este singular paseo que, siguiendo el antiguo camino de ronda hacia el arco de san Martín, fue configurándose desde finales del s. XVIII y a lo largo de la centuria siguiente como excepcional alternativa a los paseos de la ribera del Arlanzón. La protección que brinda el lienzo de muralla le dota de cuidadas calidades aprovechadas en los días de invierno.



PUENTE DE SANTA MARÍA: Punto privilegiado en el desarrollo urbano de la ciudad que une el barrio de Vega con el centro histórico, Suele constituir el escenario donde se toma asombrado contacto con la antigua Caput Castelae. Es aquí donde, en opinión de Alejandro Dumas, "... tendrá ante usted, en primer lugar, su puerta más hermosa, monumento del Renacimiento, erigida en honor a Carlos V... Después a su derecha y a la derecha de esta puerta, verá alzarse, como dos flechas de piedra, los campanarios de esta admirable catedral, que parece colocada en el camino del viajero para iniciarlo en las maravillas que va a visitar".



PUENTE DE SAN PABLO Y CORREOS: El puente de San Pablo unió durante siglos la ciudad histórica con su expansión al sur del Arlanzón, donde se erigían numerosos centros religiosos, como el gran convento dominico de San Pablo y el de religiosas Trinitarias. Los terrenos de este último sirvieron para levantar hacia 1915, el edificio de Correos y Telégrafos, proyectado por Gato Soldevilla. A mediados del siglo XX, la fábrica del puente se convirtió en una evocadora "vía cidiana", con ocho monumentales estatuas de personajes ligados al campeador cuya escultura ecuestre presidía el espacio previo al puente.



MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA - PASEO DE ATAPUERCA - CONVENTO DE SAN JOSÉ: Entre la Quinta y el puente de san Pablo, en la margen izquierda del Arlanzón, se desarrolla un moderno y agradable paseo urbano que une el convento de San José, última fundación de Santa Teresa de Jesús, y el Museo de la Evolución Humana, el auditorio y el palacio de congresos. Tan singular obra ocupa el solar del cuartel de caballería que, a su vez aprovechó el del antiguo convento de San Pablo. Diseñado por Juan Navarro Baldeweg y llevado a cabo a principios del s.XXI constituye una decidida apuesta de la ciudad de Burgos para integrar pasado y futuro como referente cultural.



CARTUJA Y QUINTA - PARQUE DE FUENTES BLANCAS: Aguas arriba del Arlanzón, en su orilla sur, se encuentra el frondoso parque de fuentes Blancas y de Fuente del Prior, que cobijan, como preciado estuche, la preciosa Cartuja de Miraflores. Estos terrenos formaban parte del coto de caza de Enrique III, que en el siglo XV, permitieron fundar este centro religioso. Tan bello enclave se prolonga en dirección a la ciudad en el paseo de la Quinta que toma su nombre de una propiedad conocida como "Quinta del Arzobispo" convertida en parque público en 1868. Todo ello forma un conjunto natural de singulares calidades, delicioso para pasear.

Edita: IMC - Ayto. de Burgos
Diseño: C&C Publicidad
Depósito legal: BU-137-2011

ruta 7

Burgos

Los caminos del agua siguiendo el Arlanzón

BURGOS
AYUNTAMIENTO

IMC cultura